

Diálogo con Domingo Rogelio León: el último poeta de la lengua indígena Chayma¹

Digmar Jiménez Agreda.²



Domingo Rogelio León presente en la feria internacional del libro de Venezuela 2007.

Resumen:

Esta entrevista presenta al escritor venezolano Domingo Rogelio León (xxxx, indígena chayma quien con su trabajo literario: *Kara-Maru y otros poemas* (libro de 1961), *Poemas y relatos* (poesía y narrativa, de 1982), *Alicascos* (poemas de 1977), *Manifestaciones escénicas, folclóricas y populares del Estado Monagas* (2007), *Catador de cuchillos* (2011) y el suplemento literario "Pez de Plata"/ *Warer Tandema* (El canto de la montaña) busca revitalizar el poder semántico de su lengua materna. Una manera particular de evitar la pérdida total de ese idioma ancestral y la condena olvido de un pueblo originario descendiente de los Caribes de la costa nor-oriental de Venezuela.

Palabras claves: pueblo indígena venezolano, lengua chayma y poesía.

¹ Lengua indígena minoritaria del nor-oriental de Venezuela y perteneciente a una rama del Caribe costero, que actualmente está en proceso de revitalización.

² Investigadora venezolana, profesora de español para extranjeros en el ICBA y miembro del centro de investigación *Archivos-CRLA*-Universidad de Poitiers-Francia.

En el nor-orienté de Venezuela, el estado Monagas constituye una referencia por la calidad de su petróleo. Sin embargo, esa imagen resulta trasgredida y desacralizada porque *Monagas* guarda otros tiempos y espacios que sostienen los fragmentos de un patrimonio milenario: se trata de la disgregada presencia de dos pueblos indígenas, cuyas lenguas y culturas ancestrales reconfiguran la dimensión lingüística y socio cultural de una Venezuela multicultural y plurilingüe.

En esa geografía plural, el grupo aborigen de mayor presencia lo conforman los G(w)uaraos del Orinoco; pero, también, dispersos, y en menor número están los chaymas. De la nación chayma que originariamente pobló las serranías del Perú Arriba del Turimiquire, hoy municipio Caripe, proviene el poeta Domingo Rogelio León (1935)

Un indio Chayma, como le gusta definirse, que escogió el oficio de la poesía para insistir en su renovación identitaria y la revigorización semántica de su idioma, frente a la cual pesa la pérdida completa de las lenguas minoritas. Acercarnos a quien puede considerarse el último poeta Chayma y revelar la singularidad de su trabajo lingüístico-literario mediante el que busca una re-escritura poética de su lengua fueron las razones que motivaron este diálogo de saberes, en el se pretende reproducir lo más auténticamente posible los matices del habla del poeta.

PRIMERA PARTE

Los orígenes: *“Todo entró por el Orinoco.....”*

Nosotros somos pueblos Caribes, según dicen los antropólogos venimos de las inmediaciones del Paraguay. Estamos emparentados con los Guaraníes, nosotros somos guaraníes, los guaraníes son Caribes. Se sabe que se desplazaron a través de la Amazonía, entraron por el estado Bolívar pasaron por el Orinoco, por eso se llama la cultura Orinoqueña: *Todo entró por el Orinoco*. Nosotros entramos por allí. Entonces, pasamos por el estado Monagas, fuimos al estado Sucre, recorrimos todo el litoral de Venezuela llegamos hasta la península de Araya.

A grandes rasgos nosotros somos el último pueblo de la pre-historia Monaguense. Nosotros tenemos aproximadamente 6.000 mil años por aquí, por esta ruta... Nosotros llegamos después de los G(w)uaraos, después de los Arahacos o Arawakos, después de esos pueblos que entraron, entonces venimos nosotros. Nosotros somos Caribes, somos una rama Caribe. Y los Caribes entraron aquí y fueron dejando pueblos por diferentes partes, por donde fueron pasando y los que se cansaban y encontraban un estado apropiado que les gustará se quedaban y los demás seguían.

Así, también pasó con la lengua Caribe y sus ramificaciones, ella se re-inventó. Porque si yo tengo una lengua y cuando llego a un lugar distinto, allí tiene que haber cosas nuevas que yo no conocía, tengo que renombrar. Tengo que re-inventar palabras; tengo que hacer vocablos que no tengo. Los Guaiqueríes son pueblos Caribes; pero viven en un territorio insular y nosotros en la montaña. Para nosotros es muy difícil hablar de tiburón, de ballena. ¿Cómo inventamos esas palabras? En cambio, para ellos es muy difícil hablar de palmito, de una guácara.

Mucho tiempo atrás, cuando los españoles llegaron toda la cuenca del Guarapiche estaba poblada. Todo esto estaba poblado por los Arahucos, los G(w)uaraos y los Caribes. Entonces, también, empezaron a llegar los franceses aquí en 1780 y comenzaron a liarse con algunos pueblos que sometían y los hacían conversos.

Nací en el Perú Arriba. Porque había dos *Perú Arriba* y *Perú Abajo*. Permanezco hasta los cuatro años. Si, hasta que llegaron los italianos y les quitaron todas esas tierras a todo el mundo, echaron eso a bajo. Salimos a buscar rumbos así como sucedió con los G(w)uaraos cuando le cerraron el caño Manamo y destruyeron sus tierras y tuvieron que salir y anda por toda Venezuela. Entonces, más o menos así sucedió con nosotros. Cuando ellos entraron aquí nos dividimos, cada quien cogió su ruta...

La cosmovisión: ***“Los Chaymas, la gran semilla que seres míticos dejaron sobre la tierra...”***

Durante las guerras de exterminio, los Chaymas cogimos la montaña. Era la parte más alta y más inaccesible. En la cosmovisión nuestra, Caripe es la cuna de la Humanidad. Allí nace el primer Choto, nosotros somos hijos de ChotoconPiar. Choto es hombre, Chotocon: dos, Piar es el verbo crear. El Chotoconpiar es el creador de los hombres.

Los Chaymas nos considerábamos *la gran semilla de la humanidad*. La palabra chayma encierra este nombre: Sha o cha (semilla) e ima (Grande), entonces, nos considerábamos “la gran semilla” que seres míticos dejaron sobre la tierra. Los chaymas somos hijos la brisa y de Zyz (el sol), por esto cada chayma es un rayo de luz y eso es nuestro credo de fe. También, tenemos una concepción mortal del alma que le permite a cada chayma la limpieza del alma con el agua. El Sol es para nosotros el símbolo del dios, proporciona luz y calor necesario para el planeta y para vivir. También la luna es chayma, esa luna pálida que se aferra al día, en chayma se dice *timbim-luna*: la luna del día que aun se engancha al cielo. Ella es la única que nos indica que el día pasa, que es el fin de un día. Porque para contar un día tenemos que esperar que Zyz (el sol) pasé y que aparezca la luna. Solo cuando ella se oculta pasa para nosotros el día.

También, la memoria para nosotros es vital. De ella depende la vida, es cuestión de vida o muerte, no hay otra. Desde que el niño nace su padre le enseña la sabiduría de la naturaleza, y esos saberes culturales, sociales él debe aprender y guardar para la vida. Por ejemplo, observar el tránsito de la luna y determinar el momento propicio del día para tomar el remedio; caminar por la montaña y observar el canto del pájaro, distinguir como suena el viento, percibir su movimiento, los olores del camino y distinguir el peligro de los animales.

Nuestra memoria ancestral es un pasaje generacional que implica un precioso patrimonio a salvaguardar: la palabra sabia del abuelo. la sabiduría del maturrango (piache). Todos los días y en todo momento nos repiten de donde vienes, tu no olvides esto, es una sentencia permanente para evitar el olvido. Entonces, la memoria es vital para aprender a conocer, porque es perceptiva, sensorial, visual y autobiográfica. Ella es un registro fotográfico inmediato y también el mayor resguardo de nuestra lengua.

El chayma: una lengua en olvido

Dentro del mapa lingüístico de las lenguas indígenas venezolanas la nuestra representa un porcentaje bajo. Si cuando yo registre la fundación allá en el año 89 eran doce o quince personas que hablaban el chayma, eso corresponde a un mínimo porcentaje con respecto a los hablantes de otras lenguas indígenas.³

En la actualidad existen unas treinta y siete familias, las cuales están en Caripe desde 1783. En el pueblo están los Morocoimas, los Azacón, los Taremusas, los Caranamas; En el pueblo están los Jaracabas. Todos indígenas, pero con poquísimos hablantes.

Ahora, ¿Qué es lo que hay en mí? Yo hablo chayma con un poco de lagunas. Yo no te hablo la lengua con la fluidez como la hablaba mi madre, mi abuela, mi bisabuela. Imposible: pero yo por ejemplo tengo un conocimiento de la lengua semántico. ¿Por qué? porque tengo un diccionario semántico (en construcción) que casi llega a las tres mil palabras, conservo en mi memoria muchas de las cosas de la abuela, de las cosas que ella decía en chayma. Todo eso le sirve a uno para ver la construcción de los sentidos no desde el punto de vista del léxico,

³ En el 89, el poeta crea la asociación indígena de Santo Ángel Custodio de Caripe, 4000 personas fueron chequeadas en toda la montaña. Sin embargo, a pesar del surgimiento de nuevos factores en el orden político-social: la nueva constitución del 99, la ley de los idiomas indígenas del 2008, la creación del ministerio del poder popular para los pueblos indígenas, y por ende un escenario favorable, que trajo la creación de una escuela Bilingüe en Caripe y un compromiso social mayor en las comunidades, Rogelio León reconoce que prevalece un olvido fundamental de la lengua, de los mitos y de la cultura Chayma: Una aculturación al entrar en contacto con el otro.

sino de lo semántico y de la estructura del idioma. La traducción poética del chayma me ha llevado a observar el proceso de construcción lingüística del chayma, sus particularidades como la carencia de conectores, de las voces y los giros peculiares del verbo.

SEGUNDA PARTE

El poemario: ***Catador de Cuchillos (2011) una re-escritura poética del chayma.***

Una de las preocupaciones actuales de Domingo León es contribuir con la revitalización la lengua chayma. Sabe que la desaparición completa del chayma significa para siempre el resquebrajamiento de la visión del mundo al cual se articula su idioma. De esa inquietud surge la concepción y manufactura del libro *Catador de Cuchillo (2011)* del que expresa:

El libro nace para romper con el criterio de decir que existe una cultura homogénea, una visión uniforme para entender todo. Quise que vieran una cosmovisión mas profunda de las cosas, que hay un abanico con múltiples visiones, que nosotros, los Chaymas hablamos del amor, hablamos de la muerte, de la locura, de la esperanza, del dolor, hablamos de la vida. De las tristezas del desplazamiento, del desgarramiento de perderlo todo. Allí entra lo social, allí esta lo religioso, allí esta lo amoroso. De esta manera me propuse escribir el poemario. Primero pensé escribirlo todo en chayma, pero no me agrado. ¿Quién lo leería? Después pensé en la traducción de los poemas, tampoco me convenció. Entonces, me gusto escoger el ángulo del Chotoprak para levantar e izar el alma del chayma en una imagen poética limpia y moderna que me permitiera por un parte reflejar la visión del choto prak en lengua chayma en los epígrafes seguido de la intervención de otra voz, la del traductor de los epígrafes para insertar otra tercera que tejiera los significados de cada pensamiento del chayma en una escritura poética nítida concebida como un artificio estético lo mas cercano posible a la poesía del chayma.

Asumí plenamente consciente el manejo de los espacios dentro de cada poema, la tipografía del poema busca suscitar un choque violento entre el epígrafe (escrito en chayma) y la poesía (en español). La lengua chayma es pausada a causa de no tener conectores, el discurso no depende de la sintaxis sino de la imagen. En el poemario, el espacio entre las palabras y su distribución gráfica va en orden con la pausa propia del chayma. Ejemplo: el poema la historia de Adán, constituye un cronograma temporal de un día marcado por la historia del primer hombre.

Catador de cuchillos (2011) fue concebido con la idea de pararse donde hay algo que existe y se desconoce. Catar es gustar, saborear y cuchillos alude a las

recuas humanas, al arreo de indios capturados por los italianos y utilizados para levantar el pueblo de Caripe. Los cuchillos remiten a esas imágenes de avatares, de angustias. Entonces, el poemario nace para decir que vivimos, que existe la palabra chayma, es un acercarse al mundo desconocido del chayma aun hoy ignorado e invalorado. Quise traer el mundo, la cosmovisión del chayma donde hay un lirismo, una filosofía, una unidad de pensamiento y de análisis. Los epígrafes nacen como la orilla intermedia de un territorio donde confluye la escritura del chayma con su correspondiente traducción y con la otra escritura poética por donde transita la visión del criollo. En ese intersticio quise re-escribir poéticamente la lengua chayma ante la amenaza latente de su olvido.